

## PALABRAS INTRODUCTORIAS DEL EMBAJADOR-DIRECTOR DE LA ESCUELA DIPLOMÁTICA EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DE LA OBRA 'LA DIPLOMACIA ESPAÑOLA ANTE EL RETO DIGITAL'

Sr. Ministro

Sres. Embajadores

Sras y Sres.

Les doy la bienvenida a este acto de presentación de la obra 'La diplomacia española ante el reto digital'.

Con tu permiso, Ministro, no me resisto, como diplomático, a realizar una breve reflexión sobre este importante asunto, capital en las relaciones internacionales de hoy día, basada en tres muy recientes 'ranking' entre países aparecidas en la RED, en Internet.

En el primero, el principal think tank' australiano, el 'Lowy Institute', publicaba su 'Global Diplomacy Index', midiendo el despliegue diplomático, el número y magnitud de las misiones diplomáticas y consulares de los 42 países del G20 y de la OCDE. España se sitúa en el 10º lugar mundial, por encima de países con más PIB o población que el nuestro, como Italia, India o México.

También hace unos días se publicó el 'Digital Diplomacy Review 2016', que califica a 210 Ministerios de Asuntos Exteriores en función de diferentes variables del universo digital, no exclusivamente las redes sociales, en donde España ocupaba el lugar 22, por detrás de Ucrania, Ecuador y Colombia, por solo mencionar tres ejemplos.

Si la primera clasificación es reflejo de la presencia histórica, política, física del Estado, Embajadas y Consulados, la segunda mide la nueva realidad, la virtual, que es tan real como la primera, desde donde se puede ejercer si cabe mayor influencia social que desde las instancias diplomáticas tradicionales y en donde, habida cuenta de la evolución mundial, es preciso ocupar el lugar nos corresponde.

Hay una tercera clasificación, también muy reciente, cuyos resultados quisiera compartir con Vdes., en el que el Banco Mundial clasifica a España como el país comunitario con mayor índice de madurez y con mejor disposición en materia de transparencia ('Open data'). España es para el Banco Mundial no solo el país más avanzado de los 28, por encima de los nórdicos, por ejemplo, sino que, además, es el que crea tendencias en este campo.

La lectura que yo hago de la lectura de estos tres índices –escogidos, repito, no tanto por su rigor, sino porque han hecho públicas sus conclusiones en Internet en las últimas semanas-, es que si España está bien o muy bien en despliegue diplomático o en transparencia administrativa, en diplomacia digital nos queda todavía un camino por recorrer.

No obstante, a la vista de nuestra posición relativa en los otros dos campos y, sobre todo, tras una atenta lectura del libro que hoy se presenta, no me cabe la menor duda de que se trata de una cuestión de tiempo..... y de recursos (naturalmente).

Creo Ministro que, bajo tu liderazgo, nuestro Ministerio, y mayormente la Oficina de Información Diplomática, la OID, ha hecho un espléndido trabajo en los últimos dos años, cuyos frutos estamos empezando a ver. Ya no tenemos nada que envidiar a la AECID o al Instituto Cervantes, por mencionar solo ejemplos cercanos, que se lanzaron a esta aventura antes que el MAEC, como tú mismo señalas en tu introducción a la obra.

Y llegar hasta aquí, no ha sido tarea fácil, porque se ha estado llevando a cabo, en gran medida, más con el trabajo desinteresado de los funcionarios y empleados públicos que han dedicado una parte creciente de su trabajo a las nuevas tareas digitales que, como ocurre en la mayor parte de los casos, a un incremento de los medios presupuestarios. Como dice en su artículo de este mismo libro el propio Secretario de Estado Ignacio Ybáñez –también gran twitterero- ...."Estar en las redes sociales requiere un esfuerzo extra"... , pero realmente merece la pena para contribuir a la labor de comunicación y acercar la política exterior a la opinión pública, nacional o extranjera, y conocer mejor su impacto.

Por mi parte, me enorgullece haber sido uno de los primeros Jefes de Misión en participar en el primer curso 'online', de 2014 de la OID. Ello me ha permitido hacer uso, en provecho de España, primero en nuestra Embajada en Canberra y ahora desde esta Escuela Diplomática, de esta herramienta trascendental para la diplomacia del S.XXI.

Como Embajador-Director de la Escuela Diplomática estoy absolutamente convencido de la utilidad de la diplomacia digital y de la necesidad de que los diplomáticos dominen las herramientas del nuevo mundo virtual, por lo que te puedo garantizar, Ministro, que su enseñanza estará muy presente tanto en el curso selectivo de formación de los jóvenes diplomáticos, como en los cursos de especialización de los diplomáticos, antes de salir a los respectivos destinos y, desde luego, en los nuevos cursos de ascenso.

La diplomacia digital se ha convertido, ya lo es, gracias al empuje y al buen hacer de la OID, en materia obligada de estudio, conocimiento y práctica para todos los miembros de la Carrera diplomática española.

Muchas gracias